

Un obispo argentino ofreció su vida a cambio de la de los desaparecidos

(AFP, PL y AP)

BUENOS AIRES, 13 de agosto.— Un obispo argentino ofreció su vida a cambio de las personas desaparecidas aquí, en una misa oficiada ante familiares de esos desaparecidos.

Monseñor Jorge Novak, obispo de Quilmes, localidad distante unos 20 kilómetros al sur de aquí, recordó al Papa Paulo VI cuando éste ofreció su vida a cambio de la de Aldo Moro, el ex primer ministro italiano que había sido secuestrado por las Brigadas Rojas y luego asesinado por éstas.

"Ante tan magnánimo gesto, a este obispo sólo le queda

ofrecer su vida por aquellos considerados desaparecidos", dijo el prelado.

La misa fue rezada a pedido de una Comisión Diocesana de Justicia y Paz para "renovar una esperanza y sentinos unidos entres nosotros", según dice una nota de esa entidad civil que cuenta con el aval de la Iglesia Católica.

Las desapariciones de personas, para sus familiares "se ha convertido en una tortura incesante que obsesiona y lastima, que quita el sueño e impide vivir en paz mínima e indispensable que un ser humano necesita", dice el llamado a la misa de la Comisión Diocesana.

Al término del oficio, al

que asistieron unas 300 personas, algunas de ellas quisieron organizarse en manifestación, pero desistieron de esa actitud ante la presencia de numerosos efectivos policiales uniformados.

Por su parte el secretario de Prensa del Episcopado, reverendo Roberto Berg, criticó la actual política económica del gobierno argentino y expresó la necesidad de un diálogo amplio que solucione sus efectos.

Berg destacó que persisten en la inflación y la existencia de familias sin condiciones para educar a sus hijos al tiempo que aumenta la mortalidad infantil y se padece una penuria difícil de soportar.

Asimismo, analizó la situación sindical y consideró imprescindible el inicio de un diálogo para solucionar tales problemas.

PIDEN QUE CESÉN LAS PERSECUCIONES

En la capital británica Amnistía Internacional (AI) pidió hoy al gobierno argentino que cese de hostilizar a las organizaciones defensoras de los derechos humanos en ese país.

La exhortación del organismo con sede en Londres fue motivada por los allanamientos el viernes por fuerzas de seguridad de 3 agrupaciones defensoras de los derechos humanos de Argentina a las que se confiscó documentación relativa a personas desaparecidas.

Amnistía calificó la acción de "un acto deliberado de intimidación".

"Amnistía Internacional considera que el allanamiento pudo haber tenido el propósito de impedir o desalentar a los grupos defensores de los derechos humanos y a los parientes de personas desaparecidas o detenidas que presenten información a la Comisión de la Organización de los Estados Americanos que visitará la Argentina del 6 al 20 de septiembre para investigar denuncias de violaciones de los

derechos humanos", dice AI en un comunicado de prensa.

Insta a las autoridades argentinas a devolver los documentos confiscados y garantizar que no habrá represalias contra las personas que testifiquen ante la Comisión de la OEA.

Las organizaciones allanadas el viernes— la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos; la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, y la Comisión de Familiares de Desaparecidos por Razones Políticas— "han trabajado incesantemente por la defensa de los derechos humanos" desde el golpe militar de marzo de 1976, dice Amnistía Internacional.

En otro orden un juez argentino reclamó de Interpol la captura de Mario Firmenich, máximo dirigente de la organización clandestina Montoneros, se informó hoy aquí.

El juez federal Eduardo Marquadt libró orden de captura contra Firmenich el 14 de noviembre de 1978, acusándolo por los delitos de tenencia de armas y munición de guerra y uso de documentos de identidad falsos, se indicó en medios judiciales.